

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA

COMITE NACIONAL DE
RECUPERACION
REVOLUCIONARIA

2ª Quincena de ENERO de 1969
Año I - Nº 21 - PRECIO \$ 50,—

EL PROCESO DE LA VANGUARDIA

Alguien se "salió de libreto", y dejando de lado la charlatanería comunitarista oficial dijo: "Felizmente Tucumán en estos momentos, es una de las provincias si no la mejor, una de las que están en mejor situación económica dentro del país."

A continuación explicando mejor su agudeza, este integrante de la patota de Borda con el título de Delegado del Ministerio del Interior para las provincias del Noroeste agregó: "El comercio anda bien, el banco gana plata". "Los indicadores económicos de Tucumán están funcionando bien y siempre tirando para arriba". "La situación de pobreza no existe". "Los desocupados, yo los conozco, son siempre los mismos, es decir, físicamente los mismos y debe ser algo...."

El desplante verbal del señorito llamado Carlos Horacio Ponce Martínez, hay que reconocerlo: es la sinceridad, al haber expresado sin pelos en la lengua lo que en realidad piensan, los Borda, los K. Vasena y los Onganía. Es la condensación de una filosofía de gobierno que se basa en la superexplotación, en la baja de los salarios, el aumento de la desocupación, la entrega a la voracidad de la concentración monopolista e imperialista.

Pero además este insolente insulto, el más audaz de cuantos hasta ahora produjo la dictadura, muestra con cuanta impunidad se siente aun el régimen para declarar su indisimulable desprecio al pueblo.

Porque allí en Tucumán, estaban las 24.000 personas trabajadoras amenazadas por el cierre del ingenio Bella Vista con la perspectiva de sumarse a los miles de desocupados ya existente. Y estaban los del ingenio Aguilares. Y más lejos los del ingenio Arno de Villa Ocampo en Santa Fe que hace más de 5 meses que no cobran sus haberes y han agorado toda posibilidad de compra de comida y medicamentos. Y todo sobre el subterráneo volcán de bronca acumulada por la burla patronal del aumento limosnero del 8%.

No es que las masas, por ejemplo éstas, que

padecen directamente la tremenda crisis de los cultivos tradicionales, acelerada por la dictadura se queden de brazos cruzados. No van a la especulación golpista o a la negociación de la democracia burguesa —ahora llamada restringida—. Ni animan las componendas reunificadoras. Pero presionados por el hambre salen a manifestarse espontáneamente. La solidaridad se recoge alrededor de la multitudinaria olla popular. Ante la vacancia de alternativa justa, pone su sello la inefable presencia parroquial que busca canalizar "dentro del orden", resignadamente, con ilusionadas peticiones a intendentes y gobernadores.

LA RESISTENCIA POPULAR

Y los funcionarios con cristiana caridad darán su óbolo —de las partidas presupuestarias— para paliar la "insostenible" situación. E incluso podrá haber el gesto de la demagogia calculada que el dignísimo Jefe de Estado pueda permitirse.

Pero bien es sabido que no habrá solución de fondo porque son estos mismos funcionarios los que al servicio de las clases dominantes ayudan a planificar el hambre, requisito indispensable para disponer de mano de obra barata y orquestan la "crisis" sobre el marco general de la "crisis" del sistema capitalista. Bueno es recordar ya que de azúcar se trata que a pesar de la cacareada superproducción azucarera del mundo capitalista, Cuba dentro de la planificación socialista aumenta constantemente su producción sin crisis alguna.

Y está visto que a estos cristianos patrones y funcionarios no los conmueven los petitorios, las huelgas de hambre, las procesiones con imágenes, ni las pacíficas demostraciones.

De lo que se trata entonces es de cómo luchar. Las direcciones reformistas no pueden, frente al aparato dictatorial, ser sino fuente de fracasos y desesperanzas para las masas al ubicar las solu-

ciones dentro del marco y los métodos burgueses. Y el ablande ideológico de la resignación y la caridad no puede dar alivio por mucho tiempo al hambre. Bien lo sabe la dictadura que cuando comprueba que la denuncia de Villa Ocampo, violando los reglamentos, sale a la ruta con carteles que la bautizan como "villa del hambre" habla de "la acción de grupos comunistas" preparando el arsenal propagandístico para justificar la eventual represión.

Como decimos en la declaración sobre la huelga ferroviaria "Esto agudiza la necesidad de construir una sólida vanguardia clasista capaz de llevar a las masas hacia una política proletaria, que profundice suficientemente las luchas como garantía de defensa de las reivindicaciones obreras y que encuadre esa lucha en una estrategia antidictatorial liberadora".

Pero esto que está a la orden del día, se procesará con las masas presionadas por el hambre y la superexplotación y padeciendo aún la ausencia de direcciones justas en sus luchas.

El camino no es simple ni rectilíneo. También en la rusía zarista hubo un cura Gapón que dirigió a las masas con peticiones al zar y con la filosofía de la resignación. Pero una minoría de bolcheviques estuvo codo a codo con los manifestantes difundiendo su denuncia, su programa y su camino al poder sin concesión de fondo ninguna.

La situación no es la misma hoy, pues el socialismo triunfante en 14 países, Cuba y la propia experiencia de las masas van a acercar la perspectiva del combate justo.

Por eso la definición y organización de las fuerzas capaces de promover la resistencia a la dictadura, derrocarla y encaminarse al Gobierno Popular Revolucionario, se hará EN y DESDE las luchas actuales y a promover sin subestimar la experiencia crítica de las masas y concientes de la necesidad de plantearnos y pugnar por ser la dirección de cada lucha desde ahora.

FIDEL: 1º DE ENERO

"Les hablaba de riesgos. Sabemos, por ejemplo, los peligros que nos están amenazando procedentes de Estados Unidos. Ahora hay un nuevo inquieto en la Casa Blanca: el señor Nixon. El señor Nixon se ha caracterizado por varias cosas; entre otras, por hablar siempre en términos muy amenazantes y muy agresivos sobre Cuba: que si va a intensificar el bloqueo, etc., etc."

El señor Nixon junto con el señor Eisenhower iniciaron la agresión económica a Cuba, organizaron a los mercenarios para la invasión de Girón e iniciaron el bloqueo. Desde luego el mensaje amenazador, virulento del señor Nixon no nos puede intimidar. No nos intimidó hace diez años cuando estábamos prácticamente desarmados; no nos puede ni remotamente venir ahora a impresionar. Somos incomparablemente más fuertes que entonces.

¿Y de bloqueo? ¿Señores, hablar de bloqueo a esta hora, cuando están ya en vísperas de ver un bloqueo hecho trizas? ¿Porque a Kennedy le correspondió la triste experiencia de Girón; al señor Nixon le corresponde la no menos amarga y tal vez más amarga experiencia de ver a este país salir del subdesarrollo, alcanzar niveles de incremento en su producción agrícola que no ha alcanzado ningún otro país. ¡Y de verdad que quisiéramos imaginarnos qué dirán los imperialistas en 1970! Estamos impacientes por ver que dirán ahora, qué cables, qué argumentos, qué trucos, qué cuentos de camino —tantos que han hablado— frente a estas realidades.

Le corresponderá al señor Nixon la amarga experiencia de ver el bloqueo hecho trizas".

"Los imperialistas también han recibido lecciones muy serias, golpes muy serios, como los golpes históricos que el heroico pueblo de Viet Nam les propinó. El pueblo de Viet Nam demostró a los imperialistas que no eran omnipotentes, y contra él se estrellaron y se mellaron los dientes y las garras los imperialistas yanquis, que se verán en la necesidad de abandonar la aventura, que en parte ya la están abandonando, y en definitiva ya no les queda más remedio que ver cómo demonios se van. Es que están ya como aquél que ni podía irse ni podía quedarse. Y, en definitiva en medio de una crisis, de una derrota histórica tendrán que retirarse de Viet Nam, y a la larga los heroicos, increíbles esfuerzos de ese pueblo culminarán y están culminando ya en la victoria.

El pueblo hermano de Viet Nam, que tanto ha hecho por los pueblos revolucionarios del mundo con su sangre y su sacrificio, cuenta y puede contar con nuestra solidaridad y nuestro apoyo total. El pueblo de Viet Nam, los compañeros del Partido de Viet Nam del Norte, el glorioso camarada Ho Chi Minh, y los compañeros del Frente de Liberación de Viet Nam del Sur.

Nuestro país ha podido expresar hoy su optimismo y su júbilo por los éxitos alcanzados, por las magníficas perspectivas del porvenir. Pero, sin

embargo, estas expresiones no serían cabalmente justas, esta satisfacción nuestra no sería honesta si fuésemos a atribuirnos nosotros todos los méritos. Hay que decir en estos momentos en que vislumbramos para nuestra patria el éxito, en que vislumbramos un magnífico porvenir, cuanto ha significado para nosotros la solidaridad del campo socialista y en especial la solidaridad de la Unión Soviética. Nosotros en ocasiones hemos tenido en algunas cuestiones criterios distintos y los hemos expresado con toda honradez; pero a la vez esa misma honradez obliga a señalar que esa ayuda fue decisiva para nuestro país en estos difíciles años.

"Y al comparar la situación de América Latina: La Alianza para el Progreso, lo que ya los propios imperialistas confiesan.

Y al explicar el por qué de los éxitos de Cuba, que se sepa que ha sido resultado, sí, en primer lugar, de una Revolución, de una legítima Revolución, de una concepción correcta de cómo hacer esa Revolución, de cómo movilizar sus masas, de cómo explotar sus recursos naturales, que nos permitirá una especialización tremenda, un uso óptimo de los recursos del país, extraordinarios, prerequisite o requisito indispensable que se haya hecho conciencia del pueblo el objetivo económico, conciencia del pueblo el deber del trabajo. Esos factores fueron decisivos. Decisiva la decisión del pueblo de defender a su Revolución a cualquier precio y de llevarla adelante.

PEDRO PLANES

Se acaba de cumplir el primer aniversario de la muerte del camarada Planes. Lo recordamos porque a los 40 años, cuando la enfermedad se ensañó definitivamente con él, hacía apenas unos meses que se había constituido el Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria del PC, y Planes se encontraba en la plenitud de su vigor militante al frente de la Secretaría de Organización de nuestro Partido.

El ejemplo que dejó es el de una indomable tenacidad revolucionaria que lo llevó a enfrentar consecuentemente al oportunismo, desde posiciones de dirección en la FJC y luego como responsable de la Zona Norte del PC (CC), participando activamente en la defensa de los principios marxistas leninistas y en la fundación del nuevo Partido.

Eso, y la solidaridad internacional, y la cooperación económica hacia nuestro país —bloqueado por los imperialistas— darán como resultado eso, que será sorpresa de nuestros enemigos y orgullo del movimiento revolucionario en el mundo. Porque los triunfos de Cuba no serán triunfos de Cuba sino triunfos del movimiento revolucionario, ejemplo para los pueblos subdesarrollados del mundo, solución y camino para los que padecen hambre, miseria, subdesarrollo y explotación".

MEDIO ORIENTE POLEMICO

El tema sirve para profundizar a través de la opinión de dos compañeros, sobre una cuestión de vital importancia como es, en términos generales la comprensión de los componentes del torrente revolucionario de nuestra época, la lucha antiimperialista y la solución del problema de las nacionalidades en términos científicos. Precisamente por la importancia y la complejidad del tema que se halla íntimamente ligado a la situación internacional, la dirección de NUEVA HORA considera conveniente ahondar la polémica sobre el mismo conjuntamente con las discusiones preparatorias del XIII Congreso, que alrededor de las Tesis se llevan en el seno de nuestra organización.

COMPAÑERO DIRECTOR

El artículo de Mario Sánchez aparecido en NUEVA HORA N° 19 se propone arrojar luz acerca del conflicto del Medio Oriente.

Sin embargo hay una serie de axiomas y concepciones que no se nutren de la realidad y carecen de una dinámica dialéctica, clasista, que aproxime soluciones desde el ángulo revolucionario.

Las expresiones ideológicas —que responden a intereses económicos y a limitaciones de clase— del nacionalismo árabe y del sionismo no son homogéneas y en cada etapa histórica han tenido y tienen como expresiones nacionalistas burguesas ambas, rasgos progresistas y reaccionarios alternativa y simultáneamente.

El nacionalismo árabe orientado antes de 1948 por una cúspide feudal y reaccionaria como la Liga Árabe —con el Musti de Jerusalén a la cabeza— fue pro-ingles y pro-nazi y enemiga de los movimientos de liberación nacional.

El sionismo advino como corriente nacionalista, sin buscar la participación de los judíos en los movimientos de liberación social, pero para la época antes citada encabezó el movimiento antiimperialista inglés, pro independencia de Palestina y gozó de la admiración y apoyo del campo de la revolución.

Para aquel entonces, fuertes corrientes del sionismo de izquierda y del P.C. Palestino propugnaron la formación de un estado binacional que contemplara los intereses de árabes y judíos.

Con la creación del Estado de Israel, las fuerzas reaccionarias del mundo árabe produjeron una "guerra santa" que sólo alentaba un nacionalismo reaccionario como medio de desbaratar la creciente influencia de la burguesía naciente en sus filas.

En este proceso los países árabes y sus clases dirigentes fueron dirimiendo el problema del poder, la lucha nacional anticolonialista y la hegemonía de la burguesía sobre el feudalismo.

El desarrollo del "mosaico árabe" fue desigual.

—Argelia ganó con las armas del pueblo en la mano su independencia e hizo avanzar su revolución.

—Irak asentó el terror de la derecha del Baath, asesinó patriotas y comunistas al por mayor.

—Siria después de largas peripecias en que parecía que la izquierda profundizaría la liberación social, acaba de liquidar de su gabinete a las fuerzas más avanzadas. (Extraña entonces la definición de M.S. de Siria como gobierno popular y revolucionario).

—Egipto no pudo cuajar la R.A.U. de la cual se separó Siria, pues, era una traba a sus tendencias más progresistas en su momento y enfrenta el descontento popular ya que la burguesía no quiso liquidar a la casta oligárquica de su ejército representante de la oligar-

quía pro feudal e imperialista de Egipto.

—Libano, Jordania, Kuwait, Arabia Saudita, Marruecos, Túnez y otros emiratos petroleros son dominados por sectores pro imperialistas y feudales.

—Sudán —del cual Alberto Ferrari del C.C. oportunista dijo que tenía un gobierno popular revolucionario— cayó estrepitosamente bajo la derecha.

Este "mosaico árabe" trata de sostener su unidad en algo imposible de mantener mucho tiempo, su anti Israel o su antisionismo, es imposible por cuanto sus contradicciones internas entre burguesía-proletariado, burguesía-feudalismo, terratenientes-campesinos pobres no pueden ser ocultas máxime cuando también se desarrolla un profundo movimiento antiimperialista, un movimiento obrero joven inspirado en el socialismo, en Cuba y en Argelia que han profundizado el proceso de la revolución social.

En este proceso el imperialismo europeo ha sido perjudicado y quien se ha llevado la mejor tajada han sido los yanquis.

La URSS en aras de su política de Coexistencia Pacífica ha ido dejando de lado sus principios revolucionarios y clasistas y ha pasado a la ayuda sin principios, sin crítica, ha hecho la vista gorda a la liquidación física de los PP CC en Siria, Argelia, Irak, Egipto, Sudán, etc... como en ciertos países de América Latina y no ha manejado críticamente las vacilaciones de la burguesía árabe.

No ha denunciado sistemáticamente al imperialismo yanqui como el principal enemigo de los pueblos árabes e israelí y sus agentes interiores.

Por eso llama la atención que el articulista no entienda que aparte de un mosaico árabe hay también un mosaico israelí.

Por eso es incomprendible la ligereza de afirmar que el "...gobierno israelí, (es) principal enemigo del progreso y la revolución en el Medio Oriente", cuando es claro para todos los revolucionarios que el principal enemigo del progreso y la revolución es tanto para el mundo árabe como para el pueblo israelí el imperialismo yanqui y las fuerzas reaccionarias internas, teniendo en cuenta en cada país el desarrollo desigual para ubicar en cada caso lo progresista y lo anacrónico.

La política nacionalista racista ha penetrado en el Mosaico del Medio Oriente y Nasser habló de la liquidación física de Israel y Dayán habló de no devolver los territorios ocupados jamás, y del inconveniente del crecimiento demográfico árabe.

En el "mosaico israelí", también se fue imponiendo una tendencia reaccionaria y pro-imperialista, con un falso aglutinamiento nacional cual es la subsistencia del Estado.

Así la política del actual gobierno israelí está signada por las corrientes más reaccionarias y militaristas, pro imperialistas, como las de Dayán, que en su engegucimiento nacionalista se aproximan a la filosofía nazi de la guerra preventiva, la represalia preventiva, la ocupación de tierras jordanas, egipcias y sirias, que, no solo afectan a sus dirigentes sino a sus pacíficos pobladores y encienden la pasión del nacionalismo. Pero también en el "mosaico israelí" hay fuerzas políticas que quieren la terminación de esta política anexionista y guerrerrista, que desean al igual que muchas masas árabes una paz duradera y un camino independiente; a estas fuerzas el M. C.I. y las fuerzas progresistas las rechazan, las desconocen, no las alientan y les niegan su participación en el movimiento mundial de fuerzas progresistas,

incluso los propios PPCC árabes han perdido su internacionalismo al rechazarlos y también nuestro articulista ha incurrido en el mismo "olvido".

Por no tener en cuenta las profundas contradicciones internas en el "mosaico del Medio Oriente", el articulista tampoco alcanza a formular una salida revolucionaria para el Medio Oriente, más que la de profundizar la guerra, sin vislumbrar que esta postura sólo beneficia: al imperialismo yanqui que juega a dos puntas, a la reacción árabe-israelí; posterga la lucha antiimperialista y la profundización de la liberación social de los pueblos del Medio Oriente.

La salida más revolucionaria es lograr la paz en el medio oriente, volver a los límites anteriores a la guerra de los 6 días, el reconocimiento de Israel como Estado, profundizar la lucha contra el imperialismo yanqui en especial y promover un gran movimiento de liberación nacional y social árabe israelí, que contemple el objetivo específico en cada país por su grado de desarrollo revolucionario que encaje como parte del movimiento revolucionario mundial.

AMERICO PANADERO

La carta del compañero A.P. contiene consideraciones que amplían el campo abarcado por el artículo de M. Sánchez. Pero pareciera que las consideraciones de la carta, basadas en parcialidades históricas, nublaran el problema de la actual contradicción fundamental en el M. Oriente y su salida revolucionaria.

SOBRE LOS ORIGENES

El sionismo surge cuando el capitalismo decae en Europa. Es producto de la asfixia que soporta la burguesía judía presionada por el desarrollo, el resto de la burguesía que ha completado su crecimiento nacional ve constreñidas sus fronteras y busca eliminar de ellas a sectores que puedan reemplazar.

Como único nacionalismo surgido en esas condiciones, el sionismo sobrelleva el pecado original de haber crecido al margen del proletariado que comenzaba a ser "clase para sí" bajo las teorías del socialismo científico. Ajeno a ese hecho revolucionario pretende resolver el problema judío sin romper el marco del capitalismo. Recurre así a elementos misticos y separa a los hebreos de las luchas de su país de origen.

Con esas profundas limitaciones, y con su significado político reaccionario al ocultar la lucha de clases bajo el manto de la redención del pueblo judío lanzado a la colonización, se convierte en arma dócil al juego dual del imperialismo inglés: útil primero para sustraer a Palestina de la influencia árabe y francesa, peligroso después, cuando pone en peligro el poder de sus aliados feudales y finalmente necesario para oponerle exacerbadamente al creciente movimiento emancipador árabe.

Ello no quita que haya habido variantes menores de un sionismo llamado "proletario" (Borojov y otros) ni numerosos desprendimientos de carácter progresista, ni que, por otra parte, las masas judías, sionistas o no, mil veces perseguidas, en el siglo XIX y XX hayan proporcionado cuantiosas fuerzas e intelectuales a la lucha revolucionaria, como lo reconocía Lenin en la Rev. Rusa.

EL NACIONALISMO ARABE

Ha tenido un desarrollo complejísimo aún no concluido por otra parte. También el colonialismo inglés alentó el desmembramiento del imperio Otomano apoyando y armando países y gobiernos monárquicos aristocráticos y de neta corte derechista. El gobierno de Su Majestad desplegó toda la imaginación de que era capaz en la época de la acumulación colonialista para enfrentar, dividir, litigar rivalidades entre árabes que le permitieran asentar su dominación económica sobre el oro negro y sobre las rutas de comunicación.

En las ciudades sin embargo alentado por las capas de la burguesía local y círculos intelectuales, se desarrolló la variante burguesa del nacionalismo árabe que respondía más directamente a las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas en la región: eliminación del feudalismo y del colonialismo. En su anglofobia no dejó de rozar simpatías de tipo nazi en la preguerra en contra de los aliados. Pero la necesidad de apoyarse en las masas campesinas y en el muy incipiente proletariado y en las condiciones internacionales de crecimiento del socialismo en primer término y de la lucha antiimperialistas hicieron que ese nacionalismo fuera tomando un carácter progresista, ensayara la vía no capitalista a su llegada al poder. Y en esto coincide con los intereses generales del proletariado en esta época. Lenin decía ya en 1920: "La Internacional Comunista debe sellar una alianza temporal con la democracia burguesa de los países coloniales y retrasados".

Por todo ello es que en un proceso que no está cerrado ni mucho menos, no podemos confundir a variantes ideológicas menores con la línea de desarrollo dominante en uno y otro caso y los verdaderos intereses de clase que se defienden, teniendo presente como eje del análisis la contradicción fundamental de nuestro tiempo: el pasaje del capitalismo al socialismo. No se puede ni siquiera equiparar entonces la esencia y el desarrollo reaccionario del sionismo con la esencia contradictoria pero progresista que en general logra predominar en el nacionalismo árabe, que desemboca integrando el movimiento de liberación nacional parte del torrente revolucionario de nuestra época.

Esta conclusión cardinal en el análisis científico de la realidad, se desprende y se verifica, a la vez, en los "mosaicos" árabes e israelí y en la correlación de fuerzas que hoy se da en cada uno de ellos.

EL GOBIERNO ISRAELI

Lejos de construir una democracia parlamentaria, las clases dominantes israelíes han consolidado y profundizado, a partir de la "guerra de los 6 días", una estructura estatal capitalista, abriendo generosamente las puertas a las inversiones monopolistas y a los compromisos totales con el imperialismo, militarizando la economía a costa de sacrificios del pueblo.

La política de los "halcones israelíes" coincide y se apuntala perfectamente con la yanqui: el derrocamiento de los gobiernos de corte nacional y progresista para reemplazarlos por otros de derecha —probablemente más "nacionalistas"— pero conciliadores. Presionar a los más vacilantes como el de Jordania. Y quedar en libertad para ampliar el Gran Israel a los territorios ocupados. Se consumaría también, casi en términos fascistas, una

de los más graves atropellos: el sufragio y la opresión nacional de todo el pueblo árabe palestino: "... nosotros no queremos hacer de ellos un pueblo de proletarios", —aclaraba únicamente a "Le monde" S. Peres, uno de los secretarios del Partido oficial israelí,— que sabe que, aunque los palestinos no serán felices con su proyecto, "... ellos están persuadidos que por el momento no hay otra solución. Esto es lo esencial" ¡Cómo para que misión de la ONU que busca negociar y devolver los territorios ocupados para lograr la paz, pueda tener éxito. Y por si fuera poco, para burlarse toda la justificación diplomática de los recientes ataques de su gobierno aclara: "Actualmente, nos parece que se ha creado un mito alrededor de Fatah". Contrariamente a la leyenda popular —que la prensa internacional ha acreditado— el terrorismo árabe hoy mucho menos virulento que en 1939 o antes de 1956".

El chovinismo anexionista y bélico que se desprende de estas frases, merece, lamentablemente, patrimonio sólo de la alta burguesía, sino también de las capas medias y gran parte del proletariado israelí. Las clases dominantes, imbuidas de la ideología del sionismo más reaccionario, han grado contar con el consenso del pueblo para una política tan proimperialista y contraria a los intereses propio pueblo israelí. Si algo falta a la fusión de los tres principales partidos burgueses en el Partido del Trabajo, ya acerca a Israel al régimen Partido único bajo autoritarismo militar. Encontrar hoy en el seno de la sociedad israelí el elemento antagonista que impulse la lucha de clases en perspectiva de triunfo, parece un problema difícil.

Sólo el Partido Comunista (Vilna) y algunos intelectuales abogan por la paz y el cese de la ocupación. Estas fuerzas y al propio Estado israelí, los diversos destacamentos del movimiento comunista internacional no les dispensan un trato idéntico, rechazo, ni mucho menos, como a la camarada A.P. En esto coinciden en otras cuestiones hay variedad de opiniones. Cuba y Rumania, por ejemplo, ni siquiera han roto relaciones diplomáticas con Israel; y los partidos comunistas árabes, reunidos en julio pasado, se declararon "desenmascarar el movimiento sionista y luchar contra él desde posiciones científicas, sobre la base de la colaboración y el entendimiento mutuo con todos los partidos comunistas obreros y todas las fuerzas progresistas del mundo, mediante la lucha contra el colonialismo y el imperialismo".

LOS 14 PAISES ARABES

En ellos y en el seno de cada uno se conforman si verdaderas calderas de conflictos en ebullición. Además algunos errores de información y distorsiones (el PC Sirio no ha sido derrocado y es el segundo partido del país, la situación de Yemen, etc.) el camarada A.B. subestima, en mi punto de vista, los cambios habidos en la correlación de fuerzas en contra de los intereses feudales e imperialistas, y el desarrollo parcial de la vía no capitalista. Así mismo pareciera dar congelado el desarrollo del "mosaico árabe", cuando en realidad aparece permanentemente throneado por exigencias del desarrollo de las fuerzas productivas que pugnan, no sólo la democracia nacional, sino por transformaciones sociales y por el derrocamiento de los gobiernos reaccionarios. El rey Jordano, la burguesía libanesa o tunecina por un lado, Nasser y otros, deben soportar activas luchas unos o exigencias populares el otro, las cuales, siendo presencias constantes del movimiento de liberación nacional en esa región y en la actual

LA FASCISTIZACION DEL PODER

El progresivo desenmascaramiento del carácter dictatorial del gobierno de Onganía, ante los ojos de las masas, pone de relieve un problema muy importante para el accionar obrero y popular: la lucha por las libertades:

La ley de censura previa que acaba de sancionar la dictadura —apenas dis-

1.710.580

Es la cifra alcanzada por la Colecta al cierre de esta edición, faltando sumar datos del interior no llegados a nuestra redacción. Los indicadores muestran gran desproporción en cuanto al cumplimiento de los planes de una y otra zona u organismo.

Quedan algunos días para corregir ese desequilibrio y llegar a satisfacer los planes que garanticen mejores condiciones materiales para el desarrollo de nuestro Partido.

relación de fuerzas, son las que, para los revolucionarios de todo el mundo, deben marcar el ritmo de la solución de los problemas de M. Oriente, rechazando un reaccionario panarabismo que, por otra parte, ha sido incapaz de coordinar unificadamente desde hace tiempo ni una sola medida militar o diplomática.

Precisamente por ese lado debe encontrarse la punta para acercar la salida revolucionaria concreta a la situación de M. Oriente. No se trata de lograr la paz en general. Hay una manera "statu quo" de lograr la paz, que en este caso viene acompañada de un sospechoso entendimiento sobre la relación de fuerzas militares en aguas mediterráneas. Y hay una manera vietnamita de lograr la paz: con la expulsión del imperialismo y el derrocamiento de los gobiernos títeres, tanto los árabes proimperialistas como en primer término la camarilla Eshkol Dayan (que como bien dice el camarada no es el principal enemigo, sino el principal instrumento del enemigo de la revolución en M. Oriente).

Por ello, si bien no descartamos las connotaciones inmediatamente imprevisibles que pueda preparar la lucha de clases en el seno de la sociedad israelí, el centro está puesto fundamentalmente en las transformaciones sociales en el seno de los países árabes más avanzados especialmente.

Al planteo táctico "de la alianza temporal de la democracia burguesa en los países coloniales" Lenin añadía "el no fusionarse con ella y mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario incluso en sus formas más embrionarias". Debe lucharse así por lograr la hegemonía del proletariado en el desarrollo de la reforma agraria, de las nacionalizaciones y de las nuevas relaciones sociales. A ello debe ayudar solidariamente el conjunto del movimiento comunista internacional, los países socialistas con su ayuda y su respaldo a las medidas revolucionarias, sin concesiones a los elementos burgueses hoy hegemónicos. A este torrente confluirá, progresivamente, el movimiento antimperialista del pueblo israelí. Por ese camino se podrá dar solución al reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo israelí, del árabe palestino y de otras minorías.

JULIAN PIEDRAS

frazada con la pretensión paternalista de "velar por la moral pública" en cine y TV— vuelve a poner sobre el tapete el problema de la libertad como reivindicación política y objetivo de lucha para la clase obrera conciente.

Más allá de lo que la nueva legislación significa como política cultural del onganiato (de neta inspiración medieval-franquista), es evidente que con ella el gobierno ha dado un importante paso en el proceso de fascistización del Estado. La mal llamada "Ley de Creación de un Ente Cinematográfico" (censura previa que pronto se extenderá a diarios, revistas y editoriales; vigente ya en radio y televisión) constituye una pieza más que se agrega a las innovaciones introducidas por el ministro Borda en la superestructura jurídica: reformas en los Códigos Penal, Civil y Procesal; ley de represión del comunismo; reimplantación de la odiosa "ley de residencia", que permite la deportación de los ciudadanos extranjeros; etc.

Desde luego que nada de esto puede resultar sorprendente. Es el complemento indispensable para resguardar la aniquilación de todas las leyes laborales, el congelamiento de salarios y la política de superexplotación y entrega al imperialismo. Pero las modificaciones en la superestructura jurídica del Estado reflejan la profundización del proceso de concentración monopolista, aparejada por la política de Krieger Vasena. Tal proceso, encabezado por el gran capital financiero en estrecha vinculación con las grandes corporaciones industriales, argentinas y extranjeras, requiere para su aplicación un tipo determinado de Estado. Ni hablar, por supuesto, del "estado democrático" propio de los períodos de ascenso de las burguesías nacionales; ni siquiera del sistema de ficción democrática (gobierno Illia, por ejemplo), pertenecientes al período de avance de la penetración imperialista. Se trata de un tipo de Estado en el que la violencia de las clases dominantes se ejerce a través de una dictadura abierta, sin disfraces ni simulaciones constitucionalistas. Pbnque el aherramiento del desarrollo social, la profundización de la dependencia del imperialismo, producidos por el tipo de estructura capitalista-terratiente de nuestro país, no admite ya "jugar a la democracia" ni la hipocresía liberal burguesa de las "elecciones condicionadas".

Aunque no han habido reacciones populares de envergadura, debido fundamentalmente a la incipiente del partido de la clase obrera, y aunque en nuestra actual situación histórico-concreta se registra la supervivencia de una burocracia sindical esencialmente aliada al régimen, nuestras clases dominantes saben perfectamente que tal coyuntura no es eterna.

De ahí las leyes de Borda; de ahí el trabajo del CONASE a través de la Ley de Movilización, de la consigna menemmarista de "desarrollo es seguridad" de la "política de fronteras" (creación de poblaciones especiales en las zonas fronterizas donde pueden surgir focos de lucha armada, al estilo de las "aldeas estratégicas" creadas por los yanquis en Vietnam); y de ahí, por fin, la presencia de los boinas verdes en regimientos argentinos y la preparación del ejército basada primordialmente en el adiestramiento para la lucha antiguerillera.

Nos encontramos entonces, frente al más ambicioso intento de la reacción por crear un Estado sin fisuras entre el equipo gobernante y su soporte real asentado en la estrecha asociación clases dominantes-imperialismo-fuerzas armadas.

En este marco, pues, se ubica un aspecto importante de la lucha obrera y popular: la lucha por la libertad y la democracia. Lejos de constituir una "etapa previa"—como lo pretende el oportunismo— tendiente a conquistar "mejores condiciones de legalidad", hoy está más clara que nunca la concepción leninista de que dicha lucha debe insertarse en la acción general de la clase obrera y del pueblo hacia el asalto al poder. Desvinculada de la consigna del poder, la exigencia de libertades democráticas se transforma en una reivindicación vacía de contenido político y en todo sentido oportunista. Porque posterga, para el utópico momento de las "mejores condiciones", la lucha por los objetivos propios e independientes de la clase obrera, que no son otros que la derrota del sistema capitalista-terratiente, el aplastamiento de la dominación aligárquico-monopolista y la liberación de la dependencia imperialista.

LA POLITICA DE CLASE

Por otra parte, la experiencia histórica demuestra que en nuestro país la burguesía ha sido impotente para imponer su propio esquema democrático durante los períodos en que detentó el poder. De la vigencia relativa de la democracia burguesa durante los períodos de surgimiento y auge de la burguesía nacional (gobiernos de Irigoyen y Perón), la burguesía argentina ha pasado a ser una clase incapaz de encausar al país por el camino de la "democracia representativa". Sencillamente porque también es impotente para introducir los más mínimos cambios en la estructura atrasada y dependiente: sus capas superiores se han resignado a desempeñar el papel de socios menores de los grandes monopolios y de la oligarquía, y sus capas inferiores incapaces de encabezar ningún proceso liberador, se hallan sometidas a la doble presión de las clases dominantes, que tratan de mantenerlas en el papel de colchón "amortiguador de las tensiones", y del proletariado, que debe arrastrarlas a la lucha contra el enemigo común: los monopolios, la oligarquía y el imperialismo.

De ahí que las protestas liberales por la actual ausencia de libertad y democracia y por la negativa de la dictadura a otorgar "salidas electorales", sean, como de costumbre, efímeras e intrascendentes. Todo lo que alcanzan a "exigir" lo acaba de sintetizar el dirigente demoprogresista Luciano Molinas quien, en recientes declaraciones, abogó por la instauración de un gobierno cívico-militar que "reordene" la vida interna de los partidos "democráticos" y convoque a elecciones en un "plazo prudencial". Es lo que también propician Américo Ghioldi, Ricardo Balbín y (¡cuándo no!) los eternos convidados de piedra del oportunismo que no tienen vergüenza de seguir llamándose marxistas-leninistas sosteniendo que "es mejor la democracia condicionada de Illia que la dictadura fascista de Onganía. O las declaraciones de Cándido López, quien al regresar de su entrevista con Perón dijo que "lo que el pueblo quiere es una verdadera revolución". ¡Quién lo duda! Pero para ello, según este milico metido a redentor, nada mejor que... "recuperar la revolución argentina".

Ahí empiezan y terminan todas las audacias políticas de que son capaces nuestros señores burgueses.

Ahora bien; es evidente que la política de la dictadura agudiza las contradicciones de clases. Los planes de Krieger Vasena no sólo perjudican a la clase obrera, sino que la explotación abarca a amplias capas del pueblo: campesinado, capas medias, estudiantes, in-

telectuales. La fascistización del Estado, la conculcación de las libertades, ponen aun más al desnudo tales contradicciones.

Y ello no puede ser desaprovechado por nuestro Partido. Mientras las capas medias aspiran a "mejorar su situación", el proletariado conciente persigue objetivos de tipo histórico-universal: cambiar de raíz el viejo régimen para la definitiva liberación del hombre. Sabe, por eso, que sólo habrá libertad y democracia cuando la clase obrera y el pueblo sean dueños del poder. Pero entretanto, la lucha por la libertad, como reivindicación política no puede estar ausente del accionar del Partido. Debe integrarse junto a las demás reivindicaciones, económicas y sociales, en la labor de agitación, esclarecimiento y organización que se debe desplegar en el seno de las masas. La desviación oportunista no consiste en agitar la consigna de las libertades democráticas, sino en absolutizarla como objetivo principal de una pretendida "etapa previa" y, consecuentemente, en ponerse a la cola de las inconsistencias burguesas autodisolviéndose en los "frentes amplios" que lo único que amplían es la pérdida de independencia de los destacamentos de vanguardia, cediendo la hegemonía a los partidos del régimen.

En cambio, agitar la consigna de las libertades sirve para denunciar a la dictadura, para desenmascarar su carácter de clase, para desgastarla y enfrentarla con capas cada vez más amplias del pueblo, sensibles a la confiscación de las libertades, como es el caso de las capas medias los estudiantes y los intelectuales. En este sentido, el proletariado conciente no tiene tapujos en apoyar a todos aquellos que se enfrenten realmente con el onganiato. No se trata —como sostenía Lenin— de distinguir entre burguesías "buenas" o "malas", menos o más comprometidas con el régimen. El proletariado está empeñado en una guerra total y por lo tanto se guía únicamente por criterios de eficacia, aprovechando todas y cada una de las situaciones en que se pueda asestar un golpe contra la dictadura, en que se pueda desgastar y debilitar al enemigo.

En este sentido, es preciso reconocer que hemos desatendido o subestimado en parte la lucha por la libertad de los presos, que se han ido incrementando desde Tolosa y los guerrilleros hasta los que cayeron en las acciones contra la dictadura. La amplia coincidencia surgida últimamente en vastos sectores intelectuales frente a la posibilidad de la disolución del Fondo de las Artes y en oposición a la ley de censura previa, constituye un ejemplo elocuente de la atención que es necesario prestar a estas cuestiones y de las posibilidades políticas concretas que ellas abren para enfrentar, desprestigiar y desgastar a la dictadura.

Es que lo que importa no son los apoyos circunstanciales, los eventuales acuerdos con tal o cual ala de la burguesía que aconsejen las diversas coyunturas políticas. Lo que importa siempre y en todos los casos es que el ala proletaria mantenga férreamente su independencia de clase, su programa, sus principios y sus objetivos finales; lo que importa es no bajar nunca la guardia en aras de "acuerdos amplios" para no espantar a las "buenas conciencias" burguesas.

Por el contrario, cuanto mayor sea el nivel que alcancen las contradicciones entre las diversas clases de la sociedad, cuanto más crezca la resistencia a la dictadura, cuanto más enconada se haga la lucha, más deberá convertirse en eje de nuestra política y de nuestro trabajo revolucionario, esclarecer, preparar y organizar a los obreros y campesinos en la lucha directa por la libertad.

CENTINELA

"SOCIALISMO QUE PASA POR EL MARXISMO"

Un sector de sacerdotes de nuestro país, llevó a cabo para Navidad un ayuno de protesta y penitencia respondiendo según aclaran, a la necesidad de "denunciar todas las formas de violencia ejercidas por los poderosos sobre los desposeídos".

Nuestros compañeros de Corrientes, entrevistaron a un grupo de estos sacerdotes conocidos como "curas revolucionarios" y sometieron a uno de ellos al reportaje que en este número insertamos, en el afán de contribuir a acelerar en nuestra organización el planteo y la resolución, tanto del debate como de la posibilidad del accionar político común con quienes próximamente de tan diversa fuente ideológica se plantean el problema del socialismo en Latinoamérica.

¿Cuáles son los motivos fundamentales de esta protesta?

—La "violencia institucionalizada" en América Latina por el sistema capitalista. Al mismo tiempo hacemos eco a través de un gesto, muy pequeño por cierto, del llamado a la acción lanzado por el Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín en agosto-setiembre ppdo.

¿Qué opina sobre la reacción represiva del gobierno brasileño ante los actos de concientización promovidos por el clero progresista?

—Que es muy lógica. Ellos defienden este ordenamiento de privilegio y explotación y tienen en sus manos los elementos que les da el poder y la fuerza para reprimirlo. Para nosotros, por supuesto, ese "orden" es insana e injustamente injusto. La lucha es inevitable.

¿Qué actitud adoptarían en el ámbito nacional frente a una represión similar?

—Especialmente sería la misma. Junto al pueblo defendiendo sus derechos exigiendo se respete su dignidad. Los Obispos de Medellín dijeron que debemos "ser la voz de los po-

bres" con la petición, el reclamo, la protesta por sus necesidades olvidadas, su dignidad de hijos de Dios pisoteada, sus posibilidades frustradas. Y esto sin ninguna clase de "consideraciones" o "privilegios" por nuestra condición sacerdotal en las consecuencias que esa actitud pudiera tener y como de hecho tiene en Brasil.

¿Cree Ud. que el Papa lanzará la excomunión ante estos actos de violencia ejercido sobre el clero?

—El Derecho Canónico ya tiene sus prescripciones al respecto desde hace mucho tiempo. Pero eso no nos interesa en absoluto. Pensamos que si ha de ejercerse esa potestad de la Iglesia será en defensa de la libertad y dignidad del hombre y no de una clase. Si lo hiciera en este momento, cosa harto dudosa, aparecería como defendiendo a sus sacerdotes. Y así no lo queremos. Por otra parte, no creemos que a esos señores les importe mucho, en el fuero personal, una excomunión. En cuanto a las implicancias políticas que pudiera tener habría que pensarlo, pero así en general creemos que no conviene. Estas consideraciones van a responder a una pregunta que ya se hace en distintos sectores y lleva nuestra opinión. No sabemos que haya nada de eso ni creemos que se de. Al menos por ahora.

¿Cuáles son las etapas inmediatas de esta misión de concientización aquí en el país?

—En primer lugar esperamos una determinación de parte del Episcopado Argentino. En la reunión de setiembre decepcionó a grandes sectores católicos al no considerar el "compromiso de Medellín" y dar normas para el país. Creemos que en abril o mayo de este año tratarán el asunto y veremos qué se resuelve. El Arzobispado de Corrientes ya envió una consulta al respecto a los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Hay decisión de que "Medellín" camine. Nuestra respuesta como ve, está condicionada por estas dos expectativas.

Para dar una contestación genérica pero categórica les decimos: seguiremos adelante.

¿El sector conservador del clero nacional, facilita o rehuye la polémica con Uds.?

—Hay grupos dentro del sector de tendencia conservadora que parecería inclinados a la polémica que se da de hecho en algunos casos que son bien conocidos. Pero en general se adoptan dos actitudes: incomunicación o diálogo. Debemos decir, con mucha satisfacción, que entre nosotros hay una clara tendencia al diálogo. Un diálogo que a veces se pone al rojo vivo pero que no por eso pierde su condición de tal. Prevalece una actitud cordial, de afecto y de comprensión en todos los niveles que es muy alentadora.

¿De qué manera conciben Uds. la concreción del cambio que pregonan tanto en el ámbito nacional como en toda Latinoamérica?

—Se está en una etapa de búsqueda. En algunos grupos se trabaja febrilmente. Como tendencia generalizada se puede señalar que se condena tajantemente al capitalismo. Esto es, no hay la menor esperanza de que el cambio se produzca dentro del sistema liberal capitalista. Se estudian posibilidades socializantes. En esto se sigue la línea de la historia. Particularmente nosotros estamos decididamente por el socialismo que pasa por el marxismo. Pero creemos que el marxismo debe y puede, en esta coyuntura de la historia, revisar sus propias posiciones y corregir sus errores en bien del hombre. Esto facilitaría la polarización de los sectores católicos y aceleraría el proceso de cambio que nos urge a todos por igual. Pero es ésta una pregunta que requiere mayor tiempo y análisis más profundo para evitar malas interpretaciones. No hay en esto reticencias ni restricciones mentales. Nuestra posición es clara: socialismo que pasa por el marxismo. Pero no somos nosotros solamente.

COMANDO CHE GUEVARA

El 21 de diciembre, en la esquina de Corrientes y Lambaré, varias bombas molotov se desplomaron contra el edificio de la editorial Quintero. Era el escarmiento por causa de una publicación reciente de dicha editorial: las aventuras de "Patoruzito", en las que un personaje habitualmente caracterizado como un fanfarrón vago y prepotente, se transforma en jefe de un grupo de guerrilleros; bajo el nombre de "Che Isidoro" acomete acciones indignas y se burla de lo que ocurre a su alrededor. El "Comando Che Guevara", tomó a su cargo la denuncia y la represalia por la forma en que las publicaciones de consumo masivo son instrumentadas por las clases dominantes, para alterar una realidad que les resulta adversa.

Reproducimos, a continuación, el comunicado que nos hicieron llegar, enviado también a los diarios y que estos no publicaron:

"Esta acción contra la editorial Quintero se ha realizado:

1º Por comprender que la figura del comandante Ernesto Che Guevara y la de aquellos que se juegan la vida por una causa noble y justa (la revolución social) no puede ser mancillada.

2º) Como lección para aquellos que, ligados al estado represivo que lleva al pueblo a la miseria y la desocupación, pretenden ir distorsionando la marcha de la historia.

Hasta la victoria siempre
Comando Che Guevara".

LA SEMANA TRAGICA

El 9 de enero de 1919, hace 50 años, unos "quinientos menores" dirigidos por "cuatro o cinco huelguistas" —según informó alegremente La Nación— acribillaron a pedradas los cristales de uno de los santuarios capitalistas, el establecimiento metalúrgico Vasena, de la capital Federal. Hundidos en el pánico, varios de los "notables" de aquella época, que deliberaban en ese momento en la fábrica, se atragantaron pidiendo ayuda por teléfono a los ministerios y al virrey de entonces, e, embajador británico.

A las 20, el Ministerio de Guerra ordenó el envío de un destacamento de ametralladoristas y dispuso la movilización de los regimientos 2 y 10 de Caballería, del 8 de Infantería y de todos los efectivos de la Escuela de Suboficiales. De Río Santiago llegó un contingente de marinería, mientras que en el puerto, el acorazado Garibaldi, con 450 hombres de tropa, esperaba para la mañana siguiente los refuerzos que trasportaba el acorazado Belgrano. Desde algunas horas antes, otras tropas estaban peleando a tiros con los trabajadores porque "los menores y las piedras ceden lugar a huelguistas y balas de revólver" comentó, azorado, el escriba de La Nación.

De esa manera, despuntó una de las jornadas más combativas de la llamada Semana Trágica, la primera gran movilización obrera realizada en nuestro país. Durante su transcurso, multitudes de trabajadores, acuciados, muchos de ellos, por los ecos de la

Revolución Bolchevique, embadurnaron el rostro del orden burgués poniendo en práctica el único método posible de lucha: la violencia, como contrapartida natural de la violencia reaccionaria.

Muchos años más tarde todavía, en la actualidad, los bienpensantes encaramados en la dirección de los sindicatos renegando de tales jornadas de lucha percuten en los oídos de los obreros con el catecismo del participacionismo o el de la "reunificación".

La prensa burguesa, apoltronada en la seguridad que otorga la mera evocación histórica, se ha dedicado a recordar este mes el cincuentenario de la Semana Trágica. La memoria del régimen renguea, como siempre. Pero las reseñas publicadas sirven, de todos modos, para recordar que, hace cincuenta años el régimen también pregonaba que "sean cuales fueran las reivindicaciones obreras y las aspiraciones patronales... el sentido de la legalidad y la paz pública no debe ser comprometido", según editorializó La Nación el 10 de enero de 1919. Esta cantinela, ahora, es rutinaria y sincera al mismo tiempo.

Efectivamente: sólo "comprometiendo" el sentido burgués de la "legalidad y la paz pública", con lo hicieron nuestros hermanos de clase medio siglo atrás, se podrá realizar concretamente el ajuste de cuentas con el andamiaje explotador del onganiato y las diversas comparsas que hoy se arremolinan en su torno, ya sea de la "oposición" o del oficialismo.

MACARTISMO

Los jueces de la Cámara Federal de Apelaciones deliberaron en La Plata para "uniformar su interpretación" sobre el alcance que debía darse al artículo 11 de la ley 17.401 de represión al comunismo. ¿Acaso se puso allí en discusión la más que dudosa constitucionalidad del engendro? Nada de eso. Se trataba de saber si quien realiza proselitismo mediante la distribución de folletos, propaganda mural o verbal en forma pública se halla alcanzado por el art. 11 (que estatuye penas de hasta 9 años de prisión), o si es también necesario que esos actos impliquen carácter de subversivos, intimidatorios o gravemente perturbadores del orden público... Y bien: triunfó la interpretación más depravada y siniestra de las dos. Con sólo repartir volantes se cae en las garras de la tenebrosa disposición. Los magistrados se mostraron a la altura del régimen al que sirven, poniendo su granito de arena a la estructura represiva montada por la dictadura, cuya voluntad es "fuente de derecho" y está todo dicho. Claro que el escrúpulo jurídico es lo último que se pierde, y él dictó a uno de los ca-

maristas el Dr. Massi, algunas consideraciones que vale la pena reproducir:

"Por razones de defensa social arguyó —aquí se actúa con alguna similitud a aquella forma que practican los Estados de ideología comunista con los que profesan ideas políticas adversas a tal ideario, con la diferencia de que en los regímenes en que impera la libertad, se les permite a quienes no sustentan la misma, idea, mantener su doctrina, y amplias garantías para defenderse cuando pretenden difundirla, acordándoseles, en un perfecto pie de igualdad, el derecho a un proceso legal, lo mismo que a cualquier otro procesado".

Y bueno, no tendremos derecho a decir lo que pensamos, pero sí a que se nos trate igual que a los delincuentes. Que no se diga luego que nuestra bienpensante y maloliente jurisprudencia ha dejado desamparada y sin garantías a la "clave de todas las libertades", según la jerga del constitucionalismo burgués: la libertad de pensamiento

GERARDO CHAVEZ